

COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Nº 36 ¿Por qué la profesión de fe comienza con “Creo en Dios”?

Monseñor José Ignacio Munilla

(Transcripción aproximada del audio)

Número 36 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

¿Por qué la profesión de fe comienza con “Creo en Dios”? (198-199)

La profesión de fe comienza con la afirmación “Creo en Dios” porque es la más importante: la fuente de todas las demás verdades sobre el hombre y sobre el mundo y de toda la vida del que cree en Dios.

Vamos a comenzar a explicar el Credo y el Credo comienza con esta expresión “Creo en Dios” y además es una palabra que con mucha frecuencia la hemos escuchado, es una expresión a la que con frecuencia nos auto definimos: crees en Dios o no crees en Dios, eso te define, define bastante tu vida. ¿Por qué es tan importante? Es importantísimo decir “Creo en Dios” porque eso condiciona la cosmovisión de tu vida ¿Tú cómo entiendes la vida? si la entiendes una forma de otra eso va a estar condicionado. Esa visión que tienes de la vida, si tu partes de la existencia de un Dios y tú entiendes que esta vida ha nacido de un querer de Dios, que tú has sido creado por Dios, que tienes un destino eterno en Dios, la cosmovisión de la vida obviamente va a ser muy diferente. En esta vida necesitamos un sentido para poder abordar el día a día. Aquel que no cree en Dios, que no parte de esa afirmación de un ser trascendente, eso le va a condicionar el percibirse así mismo como alguien fugaz, alguien que no está llamado a la vida eterna, en una fugacidad de la vida que obviamente no parte de una voluntad de Dios que tiene un plan de salvación para él. Por tanto, no se puede ser indiferente ante esta pregunta ¿tú crees en Dios no crees en Dios? ser indiferente ante esta pregunta es es una contradicción.

Los ateos suelen manifestar con bastante claridad que no son indiferentes: no niegan a Dios permaneciendo en la indiferencia sino que, muchas veces la negación de Dios suele ser bastante vehemente, manifiesta que en la conciencia hay una batalla. Decía Chesterton que es ridícula la postura del ateo que no sabe más que hablar de Dios con irritación. Recuerdo por ejemplo, aquella campaña que se hizo, creo que fue en Londres, una campaña publicitaria en los autobuses urbanos en los que se puso aquella famosa expresión: *“Probablemente Dios no existe, deja de preocuparte y disfruta de la vida”*, parece que el que ha invertido tiempo, pasión, ingenio e imaginación en hacer esa afirmación no tiene una conciencia muy indiferente, sino que le va la vida en afirmar el ateísmo, lo cual es bastante sorprendente, tiene una batalla interior. Por cierto que, aquella campaña se le respondió con otra en la que algunos hicieron el mismo uso de los autobuses urbanos para decir: *“Dios existe, disfruta de la vida en Cristo”*.

Es importante anotar que, cuando se hizo una primera afirmación y esta segunda, está indicando algo muy importante: que a veces cuando decimos creo en Dios o no creo en Dios, allí ¿qué imagen tengo yo de Dios para decir que creo en él o no creo en él? porque a veces hay ciertas personas que dicen 'no creo en Dios', porque se les ha transmitido una imagen totalmente deformada de Dios, en el que dicen que no creen.

Si tú dices, 'probablemente Dios no existe, deja de preocuparte y disfruta de la vida', tú tienes un concepto de Dios que a mí me impide disfrutar de la vida. Pero, el Dios en el que creo es Un Dios que me permite disfrutar de la vida, no solo que me deja, sino que me capacita para disfrutar de la vida. Sin, no vivimos la vida con la pasión con la que, la fe en Dios y la llamada a la trascendencia, nos permite vivirla. Más aún, hemos llegado a comprender, por la historia de la humanidad, que si no hay Dios no hay hombre. Cuando se niega a Dios, en el fondo se acaba negando la dignidad del hombre. Muchos atropellos que se han cometido contra el hombre en la historia de la humanidad, difícilmente se hubieran podido acometer cuando somos conscientes de que ese hombre con el que nos relacionamos ha sido creado por Dios, es criatura de Dios, es hijo de Dios, es que si no hay Dios no hay hombre.

Por tanto, afirmamos que ese "*Creo en Dios*" es la fuente desde la que concebimos la vida, desde la que comprendemos la vida. La vida es completamente diferente con Dios o sin Dios. Nos vamos a dejar iluminar, a lo largo de la explicación del Credo, para que entendamos todo el catecismo de la Iglesia católica, para que entendamos cómo la fe en Dios no es una mera afirmación teórica, abstracta, sino que funda la vida, nos ilumina el sentido de la vida y nos permite vivirla con una vocación, descubrir nuestra vocación en esta vida para vivirla en plenitud de amor, por eso decimos "*Creo en Dios*".